

ANDREA ACOSTA
LILIANA ANGULO
JAIME ÁVILA
ALBERTO BARAYA
KAREN PAULINA BISWELL
JOHANNA CALLE
MARÍA FERNANDA CARDOSO
CAROLINA CAYCEDO
NICOLÁS CONSUEGRA
WILSON DÍAZ
JUAN MANUEL ECHAVARRÍA
CLEMENCIA ECHEVERRI
JUAN PABLO ECHEVERRI
MARÍA ELVIRA ESCALLÓN
SANTIAGO FORERO
BEATRIZ GONZÁLEZ
JUAN FERNANDO HERRÁN
PAULO LICONA
ROSARIO LÓPEZ
OSCAR MUÑOZ
JUAN OBANDO
ANDRÉS FELIPE ORJUELA
JUAN PELÁEZ
JOSÉ ALEJANDRO RESTREPO
MIGUEL ÁNGEL ROJAS
ANA MARÍA RUEDA
EDWIN SÁNCHEZ
LA VIRGEN DEL MILAGRO PRODUCCIONES

—
CURADORES: CAROLINA PONCE DE LEÓN Y SAM STOURDZÉ

Escuchar a los artistas es, a menudo, la mejor manera de comprender un país. *La Vuelta* muestra el trabajo de veintiocho artistas y fotógrafos colombianos de diferentes generaciones. Desde los géneros tradicionales del retrato y la fotografía de paisaje hasta las prácticas experimentales y de investigación, la exposición explora cómo los artistas contemporáneos que emplean la fotografía y sus formas expandidas perciben y experimentan los variados y cambiantes paisajes culturales, sociales y políticos en un país marcado por una historia de sesenta años de conflicto armado.

Tras el acuerdo de paz firmado con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el fracasado referéndum, y luego del Premio Nobel de la Paz otorgado al presidente Juan Manuel Santos, Colombia ha experimentado una secuencia histórica que ha atraído la atención internacional. En la fluctuación geopolítica de los últimos meses el país ha entrado en una etapa de transición entre su turbulento pasado y una esperanza económica y social, fomentada por su diversa riqueza geográfica y cultural.

Este punto de quiebre, junto con las vicisitudes inherentes a él, son un caldo de cultivo para la creatividad desbordante de una comunidad de artistas. De la violencia a la transformación urbana, de la apropiación de territorios a la cuestión de género, los artistas, mejor que nadie, comprenden los cambios en curso y representan de manera sutil los temas que animan a la sociedad.

La escena artística colombiana forma parte de esa dialéctica eminentemente contemporánea que sintetiza lo global y lo local. Lejos de limitarse a su propio país, los artistas colombianos viajan, participan en exposiciones internacionales, se enfrentan y se alimentan de la diversidad del mundo: abordan, provocan, se apropian, dominan y juegan con los códigos internacionales del arte mientras

enriquecen y contrastan sus inquietudes, y hacen de su historia el territorio de sus exploraciones.

Si bien la situación social y política en Colombia ha sido un tema dominante para muchos artistas desde finales de la década de 1980, esta exposición abarca un amplio espectro de indagaciones artísticas, organizadas en torno a cuatro ejes temáticos: naturaleza-cultura; identidad-representación; lugar-territorio e historia-memoria. Los artistas mantienen su compromiso de investigar sus complejidades históricas y los cambios en su entorno cultural y en las identidades, pero sus obras trascienden el anclaje territorial para asumir un lenguaje universal.

Los veintiocho artistas que presentamos en *La Vuelta* conforman solo una pequeña selección dentro de la dinámica comunidad de artistas colombianos, no obstante, ofrecen una oportunidad única para descubrir en Francia la efervescencia del escenario cultural de un país en plena transformación. El título de la exposición, *La Vuelta*, fue tomado de una obra de Juan Fernando Herrán que, en el contexto de su trabajo, remite a la jerga colombiana para referirse a una tarea ilegal: robar, asesinar, traficar con drogas o armas. En el caso de la exposición, entendemos *vuelta* como el término usado en las carreras de ciclismo y otros deportes, como un recorrido por un país que se revela poco a poco a través de su producción artística. *Vuelta* también sugiere un regreso, un renacer, como el que vive Colombia ahora al iniciar una nueva era tras alcanzar un acuerdo de paz. En sus diferentes interpretaciones la palabra *vuelta* sugiere tensión y expectativa, también posibilidad, es un término rico en significado y relevante para todo lo que está en juego.

Carolina Ponce de León y Sam Stourdzé, curadores.

Agradecemos la generosidad de Seguros Bolívar por hacer posible esta publicación y dar la oportunidad de registrar en ella un compendio de esta experiencia.

NUEVAS CULTURAS DE LA NATURALEZA

La visión romántica de la biodiversidad de América Latina —desde sus selvas, glaciares y desiertos hasta la exótica vegetación y fauna de sus climas continentales y tropicales— ha sido una fatalidad en su historia, pues ha inspirado el saqueo de sus recursos naturales: desde la codicia del Imperio español por el oro en el siglo XVI a la actual explotación de petróleo, minerales y agua dulce por parte de corporaciones multinacionales.

Este, por supuesto, no es un problema exclusivo de América Latina. En un mundo en el que la naturaleza es recreada y explotada por genetistas, promotores inmobiliarios y empresas, estamos lejos de las ideas de lo sublime y lo pintoresco que antes dominaron la apreciación estética de la naturaleza. En cambio, la perspectiva que tienen los artistas sobre el mundo natural se acerca a un examen de las capas y complejidades culturales, históricas y económicas, como lo describe elocuentemente la escritora, historiadora y activista Rebecca Solnit: "... Olvidamos que los campos de batalla son un tipo de paisaje y que la mayoría de los paisajes también son territorios... en la pequeña escala implican propiedades y sentido del lugar, a gran escala implican nacionalismos, guerras y los fundamentos de la identidad étnica... [El paisaje no es] solo el lugar al que vamos de picnic, sino también el lugar donde vivimos y morimos. Es de donde proviene nuestra alimentación, agua, combustible y minerales; el lugar al que van nuestros residuos nucleares, nuestra m----- y basura; es el territorio de los sueños, la patria de alguien y la mina de oro para algún otro".¹

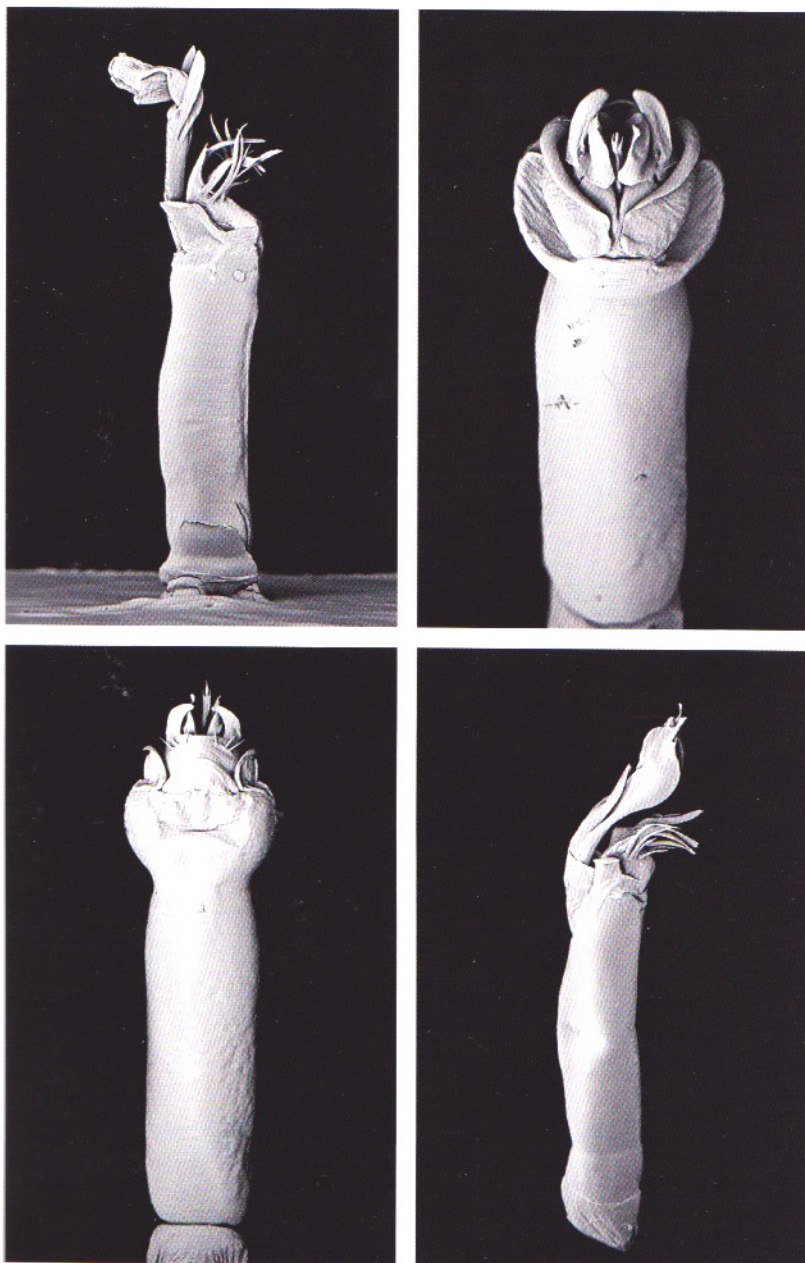
¹ Solnit, R. (2003). *As Eve Said to the Serpent: On Landscape, Gender, and Art*. Georgia: University of Georgia Press.

MARÍA FERNANDA CARDOSO

Bogotá, Colombia, 1963



The Museum of Copulatory Organs (MoCO) [Museo de órganos copuladores], un proyecto a largo plazo de María Fernanda Cardoso, es un ejercicio de taxonomía centrado en el estudio del mundo microscópico de las intrincadas formas de los órganos reproductores de los insectos. Tras décadas dedicada a la escultura y la instalación con una amplia gama de materiales naturales —ranas muertas, pulgas, huesos de buey, conchas, escamas de pescado, mazorcas de maíz y pieles de oveja, entre muchos otros—, Cardoso realizó un doctorado en Arte y Ciencia para tener acceso a la investigación especializada, sus herramientas y metodologías. En *MoCO* la artista articula procesos tradicionales del arte con avanzadas tecnologías digitales 3D y microscopia para ejemplificar la dislocación de los límites de las disciplinas en la cultura visual actual. En su trabajo, el mundo natural es un espejo paradójico que refleja una variedad de ideas filosóficas sobre la vida, la muerte y la sexualidad.



It's Not Size That Matters, It Is Shape, 2010. Impresión de archivo sobre papel de fibra natural, 31 x 24 cm. c/u. Cortesía del artista y de la Galería Casas Riegner, Bogotá

Página anterior: *Órgano Intromitente del *Thelbunus mirabilis**, 2008–2009. Resina, vidrio, metal, 36 x 6 cm. Cortesía del artista y de la Galería Casas, Bogotá.